

- Actis Di Pasquale, E. (2006) “Las Condiciones Críticas de Empleo de mediados de la década del '90. Un estudio comparado del mercado laboral marplatense y argentino (1995-2002) como insumo para la medición del déficit de Trabajo Decente”. XX Jornadas de Historia Económica, Asociación Argentina de Historia Económica, Universidad Nacional de Mar Del Plata, Mar del Plata 18 al 20 de octubre de 2006. ISBN: 13-978-987-544-201-6.

**Las Condiciones Críticas de Empleo de mediados de la década del '90.
Un estudio comparado del mercado laboral marplatense y argentino (1995-2002)
como insumo para la medición del déficit de Trabajo Decente.**

Autor: Lic. Eugenio Actis Di Pasquale
edipasq@mdp.edu.ar

RESUMEN

Este estudio presenta un análisis del rezago social de la población local durante la pasada década, desde la perspectiva de sus **Condiciones Críticas de Empleo**.

Ello nos introduce en la estudio del proceso de marginalidad en el que transitaron muchos hogares marplatenses a partir de la brechas de bienestar que impuso el modelo de acumulación imperante.

La metodología utilizada (**CCE**) para abordar esta problemática permite cuantificar, mediante tasas complementarias al desempleo: *tasas de situación* y *tasas de comportamiento*, una perspectiva situacional más amplia de la que habitualmente se difunde en el uso de encuestas de actividad. Esta forma de analizar las relaciones laborales permite captar información suficiente para identificar en la población el déficit de Trabajo Decente.

La fuente de datos utilizada es la Encuesta Permanente de Hogares, serie 1995 a 2002, relevadas por de acuerdo a la periodización del contexto económico argentino y en relación a los ciclos laborales, distinguiendo con ello las diversas etapas del comportamiento fluctuante del mercado laboral y sus implicancias.

INTRODUCCIÓN

A partir de mediados de la década del noventa, la situación del mercado laboral en todo el país se tornó crítica. Esta problemática no se limitaba al crecimiento del desempleo, sino que la calidad de los trabajos empeoró drásticamente, observándose una mayor cantidad de trabajos precarios y no registrados.

De esta manera, se inició un proceso de marginalidad caracterizado por un mayor porcentaje de individuos que no trabajaban y buscaban trabajo, que suspendieron la búsqueda por desaliento, que trabajaban y buscaban otro empleo debido a que el ingreso percibido no cubría las necesidades básicas, o bien que cobraban menos que el salario mínimo vital y móvil, entre otros. Estos individuos se posicionaron en una situación de rezago social que fue consecuencia del modelo de acumulación imperante. En consecuencia, el análisis pormenorizado de quienes están dentro del mercado laboral y aquellos que pujan por entrar se transformó en una necesidad imperante a partir de la década del '90.

Ahora bien, los indicadores de coyuntura, especialmente los provenientes de encuestas de hogares, son objeto de severas críticas por considerarse que no alcanzan a reflejar la real situación por la cual se transita. Para dar un ejemplo, por lo general para evaluar la realidad social se utiliza solamente la Tasa de Desempleo Abierto, que en definitiva es un indicador de equilibrio del mercado laboral¹. A los problemas concernientes de la medición, tales como la restricción en términos de búsqueda –semana de referencia– se agregan los cambios en las formas típicas del trabajo.

La Encuesta Permanente de Hogares -EPH-, instrumento de medición utilizado en la Argentina, responde a normas internacionales y es sometida a constante revisión. Capta todos los aspectos de la realidad socioeconómica del país vinculados a la fuerza de trabajo (Pok, 1996). Pero, algunos de estos datos no son tenidos en cuenta al momento de la construcción de indicadores.

Lo que se pretende en este estudio es describir la evolución del rezago social de la población marplatense y argentina, a través de un amplio espectro de indicadores que va

¹ Según Negrete (2001) el desempleo abierto no es una medida del rezago social de un país, así como tampoco los cambios en su tasa significan que necesariamente este mejor o peor que antes en términos de ingresos: la tasa de desempleo abierto lo único que señala es que tan lejos, o que tan cerca, está una economía de lograr el equilibrio en su mercado laboral.

más allá del mercado laboral. A través de las tasas complementarias al desempleo abierto -tasas de situación y de comportamiento- se captará un radio más extenso de un comportamiento participativo de los individuos en el mercado de trabajo. La morfología que resulte de este análisis permitirá realizar aportes necesarios para la medición de Trabajo Decente a nivel nacional y local².

EL DESEMPLEO ABIERTO

Las Conferencias Internacionales de Estadígrafos del Trabajo (CIET), que convoca cada cinco años la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en su sede en Ginebra (Suiza), establecen el marco conceptual para las encuestas de hogares.

En la decimotercera CIET, en 1982, se creó la norma internacional que define al Desempleo Abierto, entendiendo a éste como una combinación entre una *situación* y un *comportamiento*. La situación, referida a que la persona no trabaja, es decir no ha laborado ni una hora en términos de la semana de referencia; y el comportamiento, en que la persona ha realizado acciones de búsqueda debido a que está disponible para trabajar. El comportamiento de búsqueda activa de trabajo -no su situación- es lo que hace que el individuo en cuestión forme parte de la oferta en un mercado laboral (Negrete, 2001; INEGI, 2002).

La Tasa de Desempleo en sí misma no nos dice cuantos empleos han de crearse para resolver los problemas básicos de la población: sólo nos dice, en un momento dado, cuántas personas mantienen una expectativa de integración al mercado de trabajo, es decir cuántos reaccionan como buscadores de empleo -visto por el lado de la oferta- y bajo que condiciones de ajuste -visto por el lado de la demanda-. En suma, el Desempleo Abierto no es un indicador del nivel de desarrollo o de que tan bien se satisfacen las necesidades de la población, sino un indicador de cómo funcionan los mercados de trabajo.

Por lo tanto, ampliar el espectro de indicadores más allá del mercado laboral permite captar ciertas características de la población que no son tenidos en cuenta en los

² La OIT concibe al Trabajo Decente como aquella ocupación productiva que es justamente remunerada y que se ejerce en condiciones de libertad, equidad, seguridad, y respeto a la dignidad humana. Según Lanari (2005) “la enunciación de este concepto ha sido apropiada para reinstalar el debate sobre el derecho al trabajo y no de cualquier trabajo, sino aquel que le de seguridad, en un sentido amplio, a hombres y mujeres por igual”. Desde esta perspectiva, agrega, “lo ético es tener acceso a un trabajo y que este sea digno, posición que se enfrenta a las ideas dominantes de las últimas décadas.”

indicadores tradicionales de coyuntura. Cuestión que se aborda seguidamente a través de las tasas complementarias.

TASAS COMPLEMENTARIAS AL DESEMPLEO³.

La información que genera la ENEU (Encuesta Nacional de Empleo Urbano) de México tiene el propósito de presentar indicadores complementarios que proporcionen información adicional sobre las condiciones en que se desarrolla el mercado laboral.

Como se ha mencionado, la Tasa de Desempleo Abierto no es suficiente para explicar otras particularidades que se presentan en el mercado de trabajo local y nacional. Por ello, a la Tasa de Desempleo Abierto, se le han incorporado distintos atributos como los inactivos disponibles, los ocupados que buscan trabajo, los ocupados a tiempo parcial y algunas consideraciones sobre la calidad de la ocupación.

Frente a esto, lo que hacen las tasas complementarias es:

- Ampliar la perspectiva situacional, sin que intervenga como restricción la condición de un comportamiento preciso en términos de búsqueda, o también:
- Captar un radio más amplio de un comportamiento participativo en los mercados de trabajo, sin que la situación en términos de la semana de referencia sea una limitante.

Con este método, conceptualmente organizado, el INEGI ha elaborado una serie de nueve indicadores complementarios al desempleo abierto, que en este estudio, se aplican a los datos del aglomerado Mar del Plata-Batán y total país.

TASAS DE SITUACION

Tasa de Desempleo Abierto Alternativa (TDAA).

El concepto de Población Desocupada utilizado en esta definición no sólo considera a los desocupados abiertos (DA), sino también a la parte de la Población Económicamente Inactiva que suspendió la búsqueda de empleo para refugiarse en actividades del hogar o estudio, pero que se encuentran disponibles, para aceptar un puesto de trabajo. A este grupo se le conoce también como desocupados ocultos. Se incluye, asimismo, a las personas que comenzarán a trabajar en las cuatro semanas posteriores a la semana de referencia.

³ Ver en la página web del Banco de Información Económica del INEGI: <http://dgcnesyp.inegi.gob.mx>.

$$\text{TDAA} = \frac{\text{DA} + \text{Desoc. ocultos} + \text{Iniciadores}}{\text{PEA} + \text{Desoc. ocultos}}$$

Su utilidad analítica radica en que al extenderse hacia una porción de la inactividad, toma en cuenta el fenómeno de que hay vasos comunicantes entre la PEA y la NEA; es decir, que hay grupos de población que entran y salen de la fuerza laboral, usualmente después de haber pasado por una condición de Desempleo Abierto, siendo las mujeres las más propensas a dicho proceder. También la condición de “oculto” capta individuos ligados a actividades de carácter estacional –una de las particularidades del mercado de trabajo marplatense-, de modo que en los períodos de baja actividad tienden a mostrarse más en una situación de espera que de búsqueda activa.

Tasa de Ocupación Parcial y Desocupación (TOPD1).

Es la proporción de la Población Económicamente Activa que se encuentra desocupada o que está ocupada, pero trabajó menos de 15 horas en la semana de referencia.

$$\text{TOPD1} = \frac{\text{DA} + \text{Ocup. que trabajan menos de 15 hs.}}{\text{PEA}}$$

Tasa de Ocupación Parcial por Razones de Mercado y Desocupación (TOPRMD)⁴.

Es el porcentaje que representa la población desocupada abierta y la población ocupada que labora menos de 35 horas a la semana, por razones ajenas a su voluntad - subempleo visible- respecto a la Población Económicamente Activa.

$$\text{TOPRMD} = \frac{\text{DA} + \text{Ocup. que trabajan menos de 35 hs. por Razones de Mercado.}}{\text{PEA}}$$

⁴ Este indicador fue reformulado debido a que la EPH no recaba dicha información. El indicador original considera como causas para trabajar menos de 35 horas a la semana las siguientes: disminución de la producción o ventas, falta de materias primas, descomposturas de vehículos o maquinaria, falta de clientes, pedidos o financiamiento.

Tasa de Ocupación Parcial Menos de 35 Horas Semanales y Desocupación (TOPD2).

La tasa incorpora, junto con el Desempleo Abierto, el total de la población ocupada con jornadas de trabajo incompletas en la semana de referencia, sea por razones voluntarias –ausentismo-, personales, involuntarias –salud- o por razones de mercado; incluye a los ocupados en empleos de medio tiempo.

$$\text{TOPD2} = \frac{\text{DA} + \text{Ocup. que trabajan menos de 35 hs.}}{\text{PEA}}$$

Tasa de Ingresos Inferiores al Mínimo y Desocupación (TIID).

Mide el porcentaje que representa la Población Desocupada y la Ocupada que tiene ingresos inferiores al salario mínimo, respecto a la Población Económicamente Activa.

$$\text{TIID} = \frac{\text{DA } c/ Y < W_{\min} + \text{Ocupados } c/ Y < W_{\min}}{\text{PEA}}$$

Al buscar reunir en un solo indicador a todo el sector de la PEA que no alcanza un salario mínimo, se puede obtener una idea de la medida en que el salario mínimo nominal es la remuneración que guía las negociaciones laborales. Una disminución persistente de la TIID indicaría que un salario de mercado vigente superior, es ahora la referencia considerada en la fijación de los salarios.

- Tasa de Condiciones Críticas de Ocupación (TCCO).

Se refiere a la proporción de la Población Ocupada (PO) que se encuentra trabajando menos de 35 horas a la semana por razones involuntarias, que trabajan más de 35 horas semanales con ingresos mensuales inferiores al salario mínimo o que labora más de 48 horas semanales ganando menos de dos salarios mínimos.

$$\text{TCCO} = \frac{\text{Oc } < 35 \text{ hs. por R M} + \text{Oc } < 35 \text{ hs. } c/ Y < W_{\min} + \text{Oc } > 48 \text{ hs. } C/ Y < 2 * W_{\min}}{\text{PO}}$$

TASAS DE COMPORAMIENTO

- Tasa de Presión Efectiva Económica (TPEE).

El indicador surge de añadir a los desempleados abiertos, el conjunto de ocupados en situación de búsqueda de un empleo adicional.

$$\text{TPEE} = \frac{\text{DA} + \text{Oc. que buscan empleo adicional}}{\text{PEA}}$$

- Tasa de Presión Efectiva Preferencial (TPEP).

Se refiere a la proporción de la Población Económicamente Activa que se encuentra desempleada o que estando ocupada busca trabajo con objeto de cambiarse voluntariamente de empleo.

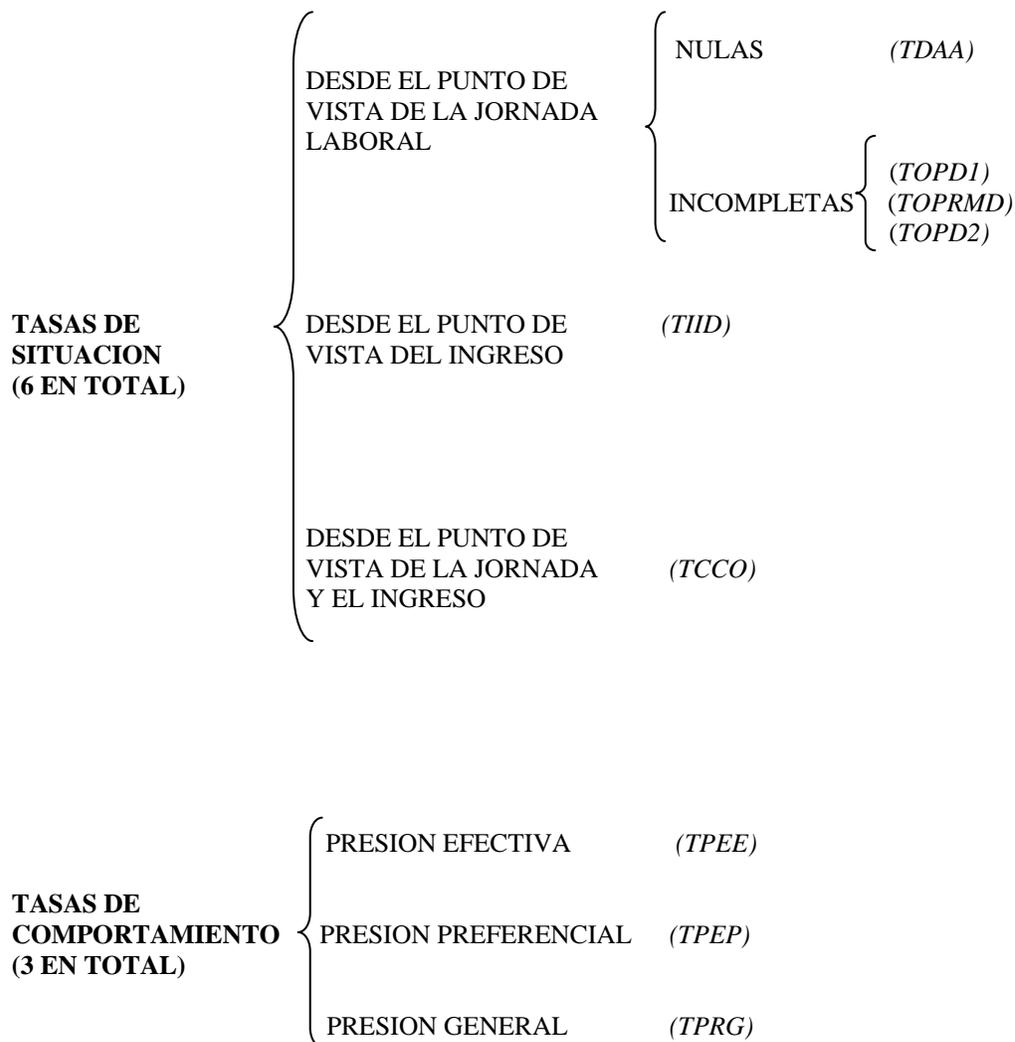
$$\text{TPEP} = \frac{\text{DA} + \text{Oc. que buscan empleo para cambiarse}}{\text{PEA}}$$

- Tasa de Presión General (TPRG).

Registra el porcentaje que representa la Población Desocupada y los ocupados que buscan trabajo con el propósito de cambiarse o tener un empleo adicional, respecto a la Población Económicamente Activa.

$$\text{TPRG} = \frac{\text{DA} + \text{Ocupados que buscan empleo}}{\text{PEA}}$$

El siguiente esquema resume las nueve tasas complementarias agrupándolas de acuerdo a diferentes criterios.



El cálculo de estos indicadores con datos de la EPH nos brinda otra perspectiva de la situación y el comportamiento de los individuos dentro y fuera del mercado laboral local y nacional.

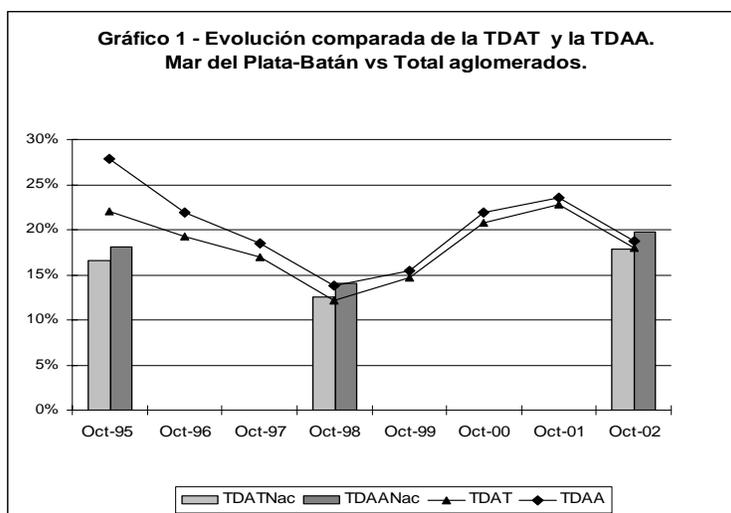
PERIODIZACION Y ANALISIS DE LOS RESULTADOS

Siguiendo a Beccaria y Groisman (2003), el contexto económico argentino se puede periodizar entre fines de los '80 y el 2002 en las siguientes etapas: 1987-90, período de alta inflación; 1991-93 período de ajuste; 1995-97 período de recuperación; 1998-2000 período recesivo y 2001-2002, crisis final. Este esquema abre un marco comprensivo a la evolución del mercado de trabajo argentino cuyos indicadores reflejan lo distintivo de cada

fase, siendo el período de ajuste el que marca el inicio del crecimiento de las tasas de desempleo pasando de 6,5% al 9,6%. Luego en 1994, la desocupación se instaló en dos dígitos no logrando bajar ni aún en momentos en que se produjeron signos positivos de recuperación.

Por lo tanto, para el presente estudio se optó por analizar principalmente las ondas de octubre de los años 1995 -salida de la crisis del tequila-, 1998 -como punto de inflexión, ya que en esta onda se registran las tasas más bajas de desocupación- y 2002 -debido a que se poseen los primeros datos de los preceptores del Plan Jefas y Jefes de Hogar-. En este sentido, en los gráficos siguientes, los datos de estas tres salidas a campo correspondientes al total país fueron plasmados en forma de columnas. Mientras que los pertenecientes a nivel local se presentan en forma de línea.

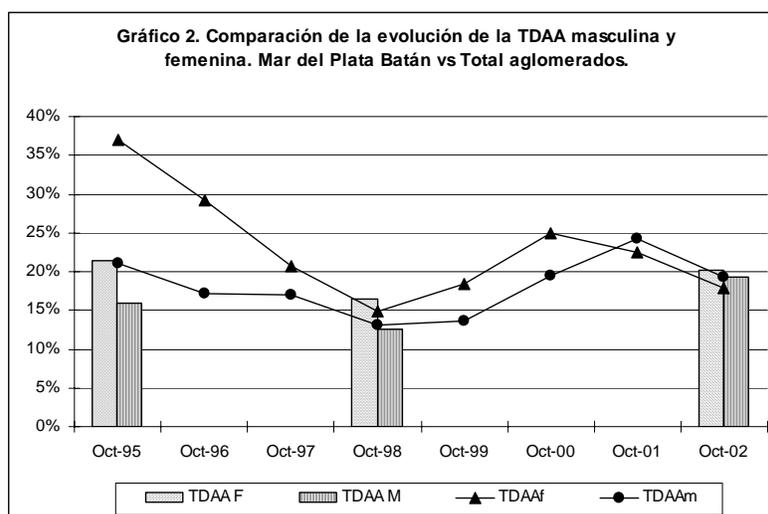
El análisis de los resultados nos estaría indicando ciertas similitudes a nivel local y nacional. La TDAA⁵ supera a la TDAT, ya que considera a los desocupados desalentados como desempleados. La tendencia general de ambas tasas es similar, ya que acompañan los vaivenes del ciclo económico. Pero, mientras a nivel local la brecha entre ambas tasas se reduce de 6 puntos porcentuales a 1 en el período considerado, a nivel nacional esta diferencia se mantiene constante. Esto nos indica, que a partir del año 1999 en el aglomerado Mar del Plata-Batán existen menos personas que se refugian en la inactividad por abandonar la búsqueda de empleo -Gráfico 1-.



Fuente: elaboración propia en base a cálculos de la EPH.

⁵ Si bien la TDAA incluye a las personas que comenzarán a trabajar en las cuatro semanas posteriores a la semana de referencia, en las ondas analizadas, no se encuentran individuos en esta situación

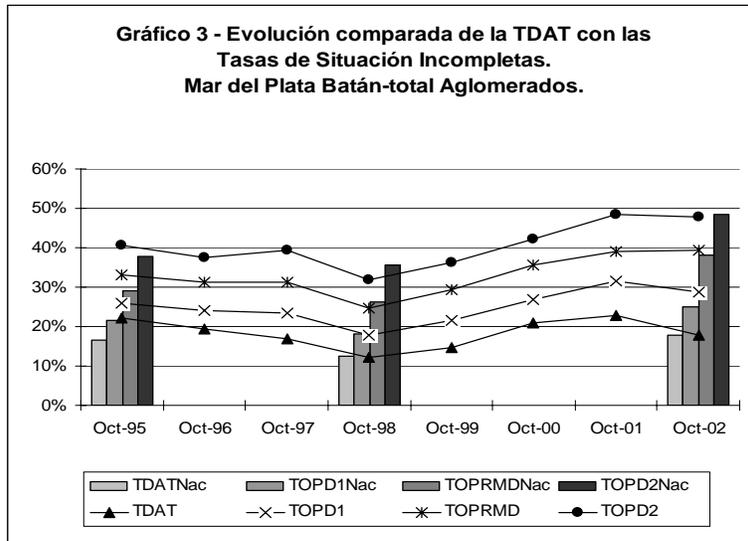
En el análisis por sexos a nivel local de la TDAA se repite la situación comprobada en otros estudios de la TDAT, es decir, que la misma es superior para las mujeres hasta octubre de 2000, siendo a partir de allí los hombres los que soportan una mayor carga del desempleo abierto y oculto -Gráfico 2-. Las causas pueden provenir de la implementación de los planes Jefas y Jefes de Hogar Desocupados, donde la mayoría de los preceptores son mujeres (Actis Di Pasquale y Lanari, 2003). Mientras que a nivel nacional, aún continúa siendo superior la carga femenina del desempleo en sus dos expresiones.



Fuente: elaboración propia en base a cálculos de la EPH.

Las llamadas Tasas de Situación Incompletas -TOPD1, TOPRMD, TOPD2-, presentan similares valores a nivel local y nacional -Gráfico 3-. Por ejemplo, en el caso de la TOPRMD se observa que casi el 40% de la PEA en la última onda está compuesta por individuos desocupados y subocupados -trabajan menos de 35 horas a la semana, pero desean trabajar más horas-. Esto representa aproximadamente 113.200 individuos en Mar del Plata y 3.900.000 en Argentina que se encontraban en esas condiciones.

Ahora bien, si se incluyen a todos los que trabajan menos de 35 horas, que es lo que sucede en la TOPD2, casi la mitad de la PEA -alrededor del 48% para las últimas ondas- se encuentra en situación de ocupación parcial y desocupación -140.000 y 5.000.000 de personas respectivamente-. Esto nos estaría demostrando como contrapartida que el 52% de la PEA le dedica al trabajo más de 35 horas semanales -Gráfico 3-.

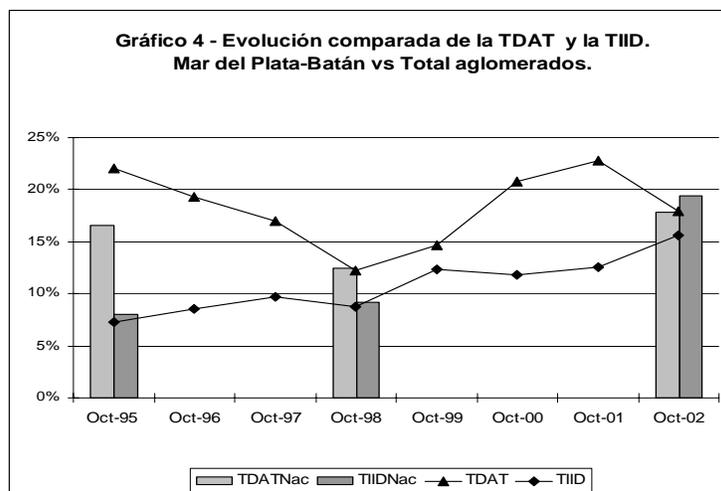


Fuente: elaboración propia en base a cálculos de la EPH.

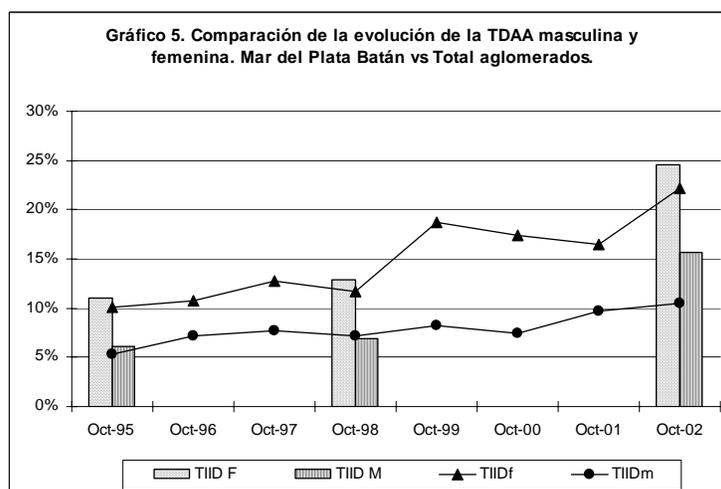
La TIID nos indica que la proporción de la PEA, ya sea Desocupada u Ocupada, que tiene ingresos inferiores al salario mínimo⁶ se ha incrementado rápidamente en las ocho ondas consideradas. Para octubre de 1995 el valor de este indicador es del 7% tanto para Mar del Plata como el total país; en octubre de 2002 la TIID es del 15% y 19% respectivamente, lo que indica en valores absolutos, 45.000 y 2.000.000 de integrantes de la PEA con ingresos inferiores al mínimo -Gráfico 4-.

En este caso las mujeres son las más perjudicadas, y la diferencia entre la tasa femenina y la masculina se hace cada vez mayor. Nuevamente se puede suponer que en toda esta cuestión existe una posible incidencia de los Planes Jefas y Jefes de Hogar - Gráfico 5-.

⁶ Se considero el salario mínimo del período de \$200.



Fuente: elaboración propia en base a cálculos de la EPH.

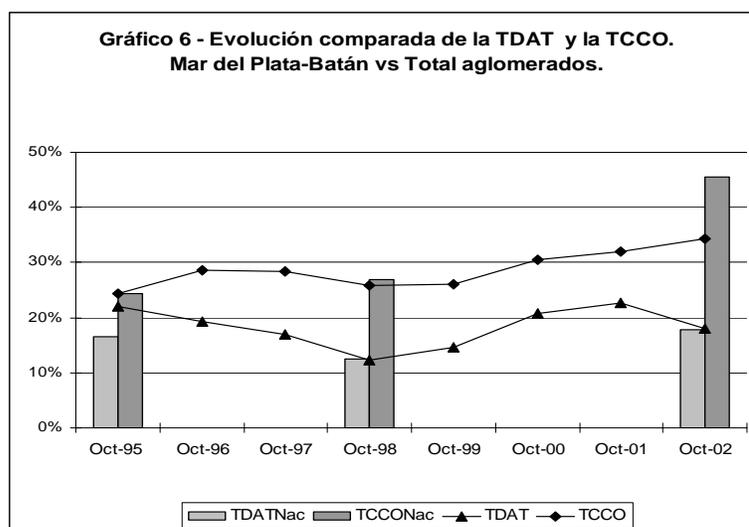


Fuente: elaboración propia en base a cálculos de la EPH.

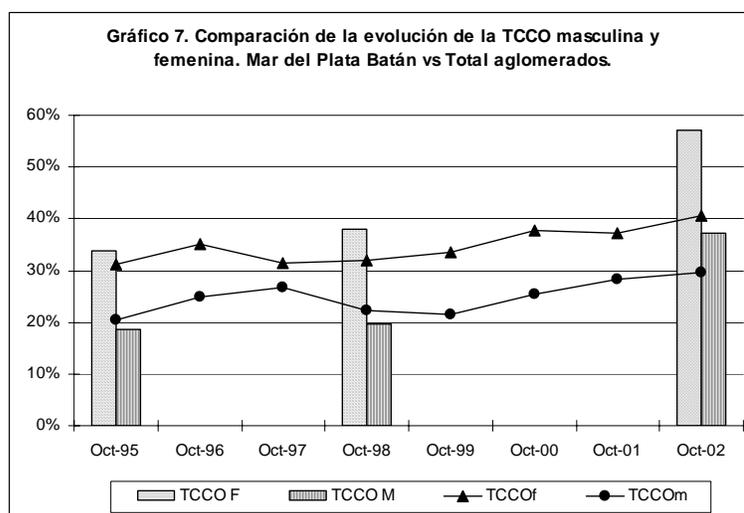
Siguiendo a Negrete (2001), la TCCO es probablemente el indicador más importante de los que se limitan a ilustrar una “situación”. Es el único que se centra solamente en la población ocupada, es decir que no incluye a los desocupados abiertos. Por lo tanto, la tasa presenta un comportamiento más independiente con respecto a los ciclos económicos que la TDAT⁷. A su vez, este indicador resulta adecuado para dar cuenta de los sectores no modernos de la fuerza de trabajo que necesitan ser objeto de atención en el diseño de políticas laborales.

⁷ El autor agrega al respecto que, comparando estas dos tasas, la TCCO muestra cierta indiferencia en relación con la coyuntura económica, lo que sugiere un comportamiento más inercial o de largo plazo, característico de los indicadores que reflejan los problemas estructurales del país.

En lo que respecta al aglomerado Mar del Plata-Batán, la TCCO muestra una tendencia ascendente que se encuentra por debajo de los valores para el total país. Entre octubre de 1995 y octubre de 2002 creció del 24 al 34 % a nivel local, y del 24 al 46% a nivel nacional. Esto representa, para esta última onda, un total de 80.000 y 4.900.000 de individuos respectivamente, que trabajan en condiciones críticas de empleo. La comparación de la TDAT con la TCCO nos muestra que esta última siempre es superior, y que la brecha entre ambas se hace cada vez mayor -Gráfico 6-. Y, como ocurre con el resto de los indicadores analizados, la mujer es la que se encuentra en una peor situación con respecto al hombre -Gráfico 7-.



Fuente: elaboración propia en base a cálculos de la EPH.



Fuente: elaboración propia en base a cálculos de la EPH.

Las Tasas de Comportamiento tienen en común ubicar en los términos más amplios la presión en el mercado de trabajo que ejercen los individuos, independientemente de cuál sea la situación que guarden en términos de la semana de referencia -hayan o no trabajado-. En octubre de 1995 los valores de estas tasas a nivel local se encuentran por debajo de las estimaciones para el total país. Siete años más tarde estos resultados se invierten, evidenciando una mejora para el aglomerado Mar del Plata-Batán -Gráfico 8-.

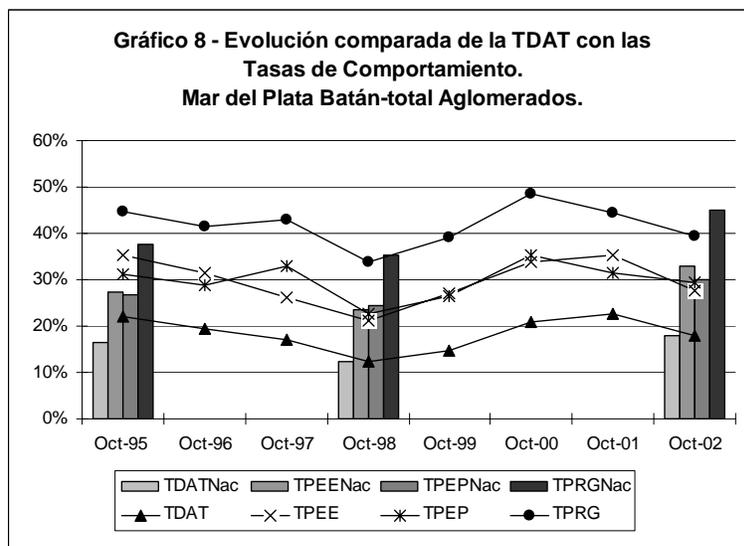
La TPEE acompaña la tendencia de la TDAT. Este grupo de ocupados en busca de un empleo adicional, plantea la mayor competencia a los desempleados abiertos en el mercado de trabajo, ya que su intención es no abandonar su empleo actual, de modo que el efecto que generan no se ve compensado por una mayor disponibilidad de vacantes.

La TPEP tiene una menor correlación con respecto a la tendencia de la TDAT. El estudio entre géneros, demuestra que hombres y mujeres ejercen una presión similar en la búsqueda de un empleo para cambiar su ocupación. En este indicador, el grupo de ocupados que se adiciona, a diferencia de la TPEE, genera un efecto compensatorio al demandar trabajo pero liberando vacantes. El dato de los ocupados que buscan trabajo para cambiar es útil porque dan una idea de la magnitud de la movilidad intralaboral, misma que puede contribuir a la mayor eficiencia de la economía, en tanto reflejo de un proceso de ajuste entre calificaciones laborales y perfiles de plazas de trabajo (INEGI, 2002).

Por último la TPRG tiene como objetivo medir la presión global del mercado de trabajo, sin importar de donde proviene -ocupados o desocupados-, o si hay efectos compensatorios o no al darse dicha presión: esta última distinción analítica la proporcionan las dos tasas previas. Este indicador resulta particularmente significativo ya que elimina el requisito de “no haber trabajado ni una hora en la semana de referencia” en la captación de la búsqueda. Es decir, como toda tasa de comportamiento hace a un lado el criterio de la hora, centrándose exclusivamente en si realizó o no una búsqueda de empleo.

En el aglomerado Mar del Plata-Batán, esta tasa acompaña a las fluctuaciones de la economía llegando a su valor más alto en Octubre de 2000, con casi el 49% de la PEA. Este valor para la última onda desciende a poco más del 39%. Pero a nivel nacional el valor de la TPRG es preocupante -46%-, ya que estaríamos en presencia de 4.650.000 personas que presionan sobre el mercado de trabajo argentino en búsqueda de un empleo. De este conjunto, el 60% ya tiene trabajo, y de éstos, 1.550.000 buscan un empleo adicional y

1.250.000 lo buscan para cambiar de ocupación. Los valores de las tasas específicas de género son similares a los totales.



Fuente: elaboración propia en base a cálculos de la EPH.

CONCLUSIONES

Al ampliar el espectro de indicadores más allá del mercado laboral a través de las tasas complementarias se halló otra perspectiva de la situación y el comportamiento de los individuos dentro y fuera del mercado laboral. Con la TDAA se puede apreciar que el valor de la tasa de desempleo es superior a la tradicional, debido a que se incluye a los “desocupados ocultos” en la inactividad. Pero a nivel local se aprecia un tendencia de reducción del grupo de desalentados.

Las Tasas de Situación Incompletas (TOPD1, TOPRMD, TOPD2) nos demuestran que en Octubre de 2002 alrededor de 140.000 personas en Mar del Plata y 5.000.000 de personas en Argentina -es decir el 48% de la PEA- se encuentra en situación de ocupación parcial y desocupación. Pero los resultados más preocupantes los brinda la evolución de las tasas TIID, la TCCO y la TPRG. La primera de éstas nos dice que en la última onda más del 15% de la PEA poseen ingresos inferiores al salario mínimo, siendo la mayor parte del sexo femenino. Por lo tanto, se podría afirmar que el salario mínimo nominal continúa siendo en octubre de 2002 la remuneración que guía las negociaciones laborales, o como

sucedió en los últimos años, la referencia para la fijación de la contraprestación de los planes de empleo.

La TCCO, el indicador más adecuado para dar cuenta de los sectores no modernos de la fuerza de trabajo, creció considerablemente en el período analizado. Los peores valores se registraron para los datos de total país, que alcanzaron un 46% de la población ocupada en octubre de 2002. Como ya se mencionó, este indicador nos muestra la cantidad de ocupados que necesitan ser objeto de atención en el diseño de políticas laborales.

De las Tasas de Comportamiento, la TPRG nos indica que la presión global del mercado de trabajo argentino es del 46% en la última onda, por lo que estaríamos en presencia de 4.650.000 personas -ocupados o desocupados-, que presionan sobre el mercado laboral en búsqueda de un empleo. En los estudios específicos de género, se apreciaron similares situaciones entre hombres y mujeres.

En definitiva, a comienzos de la década del '90 Mar del Plata se encontraba peor posicionada que el promedio nacional. En los años subsiguientes, si bien la situación empeoró para todos, la condición relativa de la población marplatense se invirtió. Así lo revelaron el conjunto de estos indicadores complementarios a la tasa de desempleo.

A su vez, queda en claro que el Desempleo Abierto no es un indicador del nivel de desarrollo o de que tan bien se satisfacen las necesidades de la población, sino un indicador de cómo funcionan los mercados de trabajo. Por lo tanto, estos nueve indicadores no pueden ser ignorados a la hora de realizar un análisis de la evolución de la situación y del comportamiento frente al mercado laboral, ya sea local como nacional, pudiendo definirse así un nuevo rumbo en las políticas de empleo.

BIBLIOGRAFIA

ACTIS DI PASQUALE, E; LANARI, M. E: (2003). “Asimetrías entre géneros en el mercado laboral marplatense”. En: Actas VII Jornadas Nacionales de Historia de las Mujeres y II Congreso Iberoamericano de Estudios de Género. 24 al 26 de julio de 2003. Salta, Argentina.

ACTIS DI PASQUALE, E (2003) "Condiciones Críticas de empleo. Una nueva perspectiva de la cuestión laboral". En: Trabajo Decente: diagnóstico y aportes para la medición del mercado laboral local. Mar del Plata 1996-2002. Ed. Suárez, Mar del Plata, Argentina. ISBN 987-9494-68-7.

BECCARIA, L.A. (2003). “Problemas Actuales del Empleo en la Argentina. Ciclo de Conferencias” - 1er. Semestre 2003 [en línea]. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes. Desgrabación de Conferencia, sin corrección del autor. [Consulta: 9 de diciembre de 2003] <<http://www.argiropolis.com.ar/Beccaria.pdf>>

BECCARIA, L. y GROISSMAN, F. (2003) Movilidad y Distribución de ingreso en la Argentina. UNGS.

INDEC (1995) Manual de instrucciones. Cuestionario individual. Encuesta Permanente de Hogares. Buenos Aires, República Argentina. Secretaría de Programación Económica, MEOSP.

INDEC (1997) “¿Cómo se mide el desempleo?” [en línea]. Buenos Aires, Argentina: Centro Estadístico de Servicios. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Secretaría de Programación Económica. MEOSP. [Consulta: 6 de noviembre de 2002] <<http://indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/4/metempleo1.pdf>>

INDEC (2002). “Estimación de la población urbana total, económicamente activa, ocupada y desocupada.” Información de prensa del 27 de diciembre de 2002. [en línea]. Buenos Aires, Argentina: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Secretaría de Programación Económica. MEOSP. ISSN 0327-7968. [Consulta: 6 de julio de 2003] <http://www.mecon.gov.ar/prensa_y_difusion/ocup_12_05.pdf>

INDEC (2003). “Mercado de trabajo: principales indicadores de los aglomerados urbanos”. Información de prensa del 31 de julio de 2003. [en línea]. Buenos Aires, Argentina: Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Secretaría de Programación

Económica. MEOSP. ISSN 0327-7968. [Consulta: 21 de agosto de 2003]
<http://www.indec.mecon.ar/nuevaweb/cuadros/4/ephtot_may03.pdf>

INEGI (2001). “Manual para el análisis de las encuestas de hogares”. En: 7º taller internacional sobre empleo y economía informal. INEGI - OIT (Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática - Organización Internacional del Trabajo). 25 de junio al 6 de julio de 2001. Aguascalientes, México.

INEGI (2002). “Guía de conceptos, usos e interpretación de la Estadística sobre la Fuerza Laboral en México” [en línea]. INEGI, México. [Consulta: 15 de diciembre de 2002] <<http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/otras/guia.pdf>>

LANARI, M.E. (2005) “Trabajo decente: significados y alcances del concepto. Indicadores propuestos para su medición”. En: Trabajo, ocupación y empleo. Relaciones laborales, territorios y grupos particulares de actividad. [en línea] Serie Estudios / 3. Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales [Consulta: 18 de julio 2006] <<http://www.trabajo.gov.ar/left/biblioteca/files/estadisticas/07trabajo%20decente.pdf>>

LINDENBOIM, J., SERINO, L. (2000). “La EPH como instrumento de análisis del mercado de trabajo. El formulario actual y la propuesta de reformulación”. En: Cuadernos del CEPED, Crisis y metamorfosis del mercado de trabajo. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Económicas, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires, N°5, Marzo de 2001. pp 13-34.

NEGRETE, R. (2001) “¿Por qué han sido bajas las Tasas de Desempleo Abierto en México?: Una guía básica ilustrada”. [en línea]. INEGI [Consulta: 6 de noviembre de 2002] <<http://www.inegi.gob.mx/difusion/espanol/bvinegi/notas/notas14a.pdf>>

POK, C. (1996). “El mercado de trabajo: implícitos metodológicos de su medición.” En: Informe de coyuntura CEB (Centro de Estudios Bonaerenses), año VI, N° 57/58, Julio-Agosto de 1996. ISSN 0327-7836.

WAINER, V.S. (2001) “La medición del mercado de trabajo” [en línea]. [Consulta 5 de setiembre de 2002] <<http://cablemodem.fibertel.com.ar/rafaellevy/texto2.doc>>